



Apostolado de la Oración

Febrero 2009

- 1. GENERAL.-** Para que los Pastores de la Iglesia sean cada vez más dóciles a la acción del Espíritu Santo en su enseñanza y en su servicio al pueblo de Dios.
- 2. MISIONAL.** Para que los cristianos, especialmente en los países de misión, por medio de gestos concretos de fraternidad, muestren que el Niño nacido en la gruta de Belén es la luminosa esperanza del mundo.

IGLESIA Y ESPÍRITU SANTO

Sólo cuando camina en la presencia del Señor, el Obispo puede considerarse verdaderamente ministro de la comunión y de la esperanza para el pueblo santo de Dios. En efecto, no es posible estar al servicio de los hombres sin ser antes “siervo de Dios”. Y no se puede ser siervo de Dios si antes no se es “hombre de Dios”. El pastor debe ser hombre de Dios; su existencia y su ministerio están completamente bajo el señorío divino, y en el excelso misterio de Dios encuentran luz y fuerza.

En cada instante el Señor, con la fuerza de su Espíritu, nos da la capacidad de amar y de inventar formas más justas y hermosas de amar. Llamados a ser servidores del Evangelio para la esperanza del mundo, sabemos que esta esperanza no proviene de nosotros sino del Espíritu Santo, que “no deja de ser el custodio de la esperanza en el corazón del hombre: la esperanza de todas las criaturas humanas y, especialmente, de aquellas que “poseen las primicias del Espíritu” y “esperan la redención de su cuerpo”.

Benedicto XVI

Páginas recomendadas:

- www.catholic.net Lugar de encuentro de los católicos en la red con información actual
- www.corazondejesus.net Página dedicada al Corazón de Jesús
- www.eWTN.com Cadena de medios católica con información al servicio de la fe.
- www.radiovatica.org Noticias y documentos de la Iglesia universal.

LA PALABRA DE DIOS PARA CADA DÍA

1 D	4º Ordinario	Mc 1, 21-28	<i>La gente se asombraba de su enseñanza</i>	Sal 94
2 l	Presentación del Señor	Lc 2, 22-40	<i>Simeón tomó al niño en brazos y bendijo a Dios</i>	Sal 23
3 m	San Blas	Mc 5, 21-43	<i>Con sólo tocar su manto quedaré sana</i>	Sal 21
4 m	San Andrés Corsini	Mc 6, 1-6	<i>¿No es éste el carpintero, el hijo de María?</i>	Sal 102
5 j	Santa Águeda	Mc 6, 7-13	<i>Llamó a los Doce y los fue enviando de dos en dos</i>	Sal 47
6 v	San Pablo Miki.	Mc 6, 14-29	<i>La fama de Jesús se divulgaba</i>	Sal 26
7 s	San Tobías	Mc 6, 30-34	<i>Sintió lástima, porque eran como ovejas sin pastor</i>	Sal 22
8 D	5º Ordinario	Mc 1, 29-39	<i>Todos te están buscando</i>	Sal 146
9 l	Santo Hermano Miguel	Mc 6, 53-56	<i>Los que lo tocaban se ponían sanos</i>	Sal 103
10 m	Santa Escolástica	Mc 7, 1-13	<i>Dejan de lado el mandato de Dios</i>	Sal 8
11 m	Nuestra Señora de Lourdes	Mc 7, 14-23	<i>Lo que hace impuro al hombre es lo que sale de él</i>	Sal 103
12 j	Santa Eulalia	Mc 7, 24-30	<i>Los perritos bajo la mesa, comen de las migajas</i>	Sal 127
13 v	Beato Jordán de Sajonia	Mc 7, 31-37	<i>Hace oír a los sordos y hablar a los mudos</i>	Sal 31
14 s	San Valentín	Mc 8, 1-10	<i>La gente comió hasta quedar satisfecha</i>	Sal 89
15 D	6º Ordinario	MC 1, 40-45	<i>Si quieres, puedes limpiarme</i>	Sal 31
16 l	San Onésimo	MC 8, 11-13	<i>¿Por qué esta generación reclama un signo?</i>	Sal 49
17 m	Los siete Santos O.S.M	MC 8, 14-21	<i>Tengan cuidado con la levadura de los fariseos</i>	Sal 28
18 m	Santa Bernardita	MC 8, 22-26	<i>El ciego estaba curado y veía todo con claridad</i>	Sal 115
19 j	San Gaspar	MC 8, 27-33	<i>Y ustedes, ¿quién dicen que soy?</i>	Sal 101
20 v	San Eleuterio	MC 8, 34-9,1	<i>El que pierda su vida por mí y el Evangelio se salvará</i>	Sal 32
21 s	San Pedro Damián	MC 9, 1-12	<i>Éste es mi Hijo querido. Escúchenlo</i>	Sal 144
22 D	7º Ordinario	Mc 2, 1-12	<i>Nunca hemos visto una cosa igual</i>	Sal 40
23 l	San Policarpo	Mc 9, 14-29	<i>Creo, pero ayuda mi falta de fe</i>	Sal 92
24 m	San Sergio	Mc 9, 30-37	<i>Quién quiera ser el primero, sea el servidor de todos</i>	Sal 36
25 m	Miércoles de Ceniza	Mt 6, 1-6.16-18	<i>Tu Padre que ve en lo secreto, te lo pagará</i>	Sal 50
26 j	San Porfirio	Lc 9, 22-25	<i>¿De qué le sirve a uno ganar el mundo si se pierde?</i>	Sal 1
27 v	San Gabriel de la Dolorosa	Mt 9, 14-15	<i>Cuando se lleven al novio, entonces ayunarán</i>	Sal 50
28 s	San Leandro	Lc, 5, 27-32	<i>No necesitan médico los sanos, sino los enfermos</i>	Sal 85

Mi ofrecimiento de cada día

Dios, **Padre Nuestro**, yo te ofrezco mi jornada.

Te ofrezco mis oraciones, pensamientos, palabras, obras, sufrimientos y alegrías, en unión con tu **Hijo Jesucristo**, que sigue ofreciéndose a Ti en la Eucaristía, para la salvación del mundo.

Que el **Espíritu Santo**, que guió a Jesús, sea mi guía y mi fuerza en este día, para que pueda ser testigo de tu Amor.

Con María, la madre del Señor y de la Iglesia, pido especialmente por las intenciones que el Santo Padre encomienda a la oración de todos los fieles para este mes.

- Por nuestro Obispo y sus intenciones
- Por nuestro Párroco y sus intenciones.

